REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

La moda de los coloquios

Se ha hecho de uso general el coloquio al final de las conferencias: el disertador de turno acepta el diálogo con cualquiera de sus oyentes que desee formular objeciones o solicitar aclaraciones, deseo bien legítimo y que, en teoría al menos, crea lazos y abre puertas a la discusión fecunda y al comprensivo cambio de impresiones.

Si mal no recuerdo, fué don Eugenio D'Ors el primero que, con su afán socrático de diálogo, instituyó la costumbre de acompañar las conferencias de preguntas e interpelaciones. En el evocador claustro jerónimo del Seminario de Montecorbán—sede entonces de la Universidad Internacional de Menéndez Pelayo—, iniciáronse aquellos inefables coloquios sostenidos entre el ingenioso filósofo y los que él llamaba «amigos de la sabiduría», que resultaron más bien amigos de la bulla y de la polémica, pues alguna de las doctas sesiones terminó, poco más o menos, como el clásico rosario de la aurora. Augurio bastante claro del porvenir que aguardaba a la aparentemente simpática y prometedora institución.

Porque la verdad es que la nueva costumbre de los coloquios suele responder muy poco a la nobilísima misión orientadora que debía presidirlos. En lugar de un diálogo cordial y sereno que dibuja perspectivas espirituales, en lugar de un grato esparcimiento del ingenio y de la cultura, vemos florecer con demasiada frecuencia las petulancias, las indirectas, el deseo de poner en un aprieto al conferenciante, el debate estéril y ocioso que sólo puede acabar en una confusión absoluta. Habitualmente—bien lo he podido observar en una experiencia dilatada de conferenciante o de auditor de conferencias—intervienen en los coloquios tres elementos poco deseables: los cursis que quieren lucirse y preguntan nimiedades con la más campanuda suficiencia, los malintencionados que jamás faltan y algún que otro temible despistado que quiere averiguar cosas desconcertantes, como aquel que preguntó al final de una charla sobre cine religioso, «qué penitencia se reservaba en el purgatorio a los que presenciaban películas calificadas con el número cuatro».

Por suerte, no siempre crea el coloquio una atmósfera irrespirable: como el auditorio es joven, entusiasta, sencillo y con auténtico deseo de saber, el diálogo se encamina por vías infinitamente más gratas, justificando, al fin, la permanencia de una costumbre o de una moda, hasta hoy más temida que amada por los conferenciantes.

LEOPOLDO RODRIGUEZ ALCALDE

Carta de la Ría

SAN NICOLAS DEL ARENAL

La iglesia de San Nicolás del Arenal está enferma de gravedad y para auscultarla le pusieron a este bilbainísimo templo unos andamiajes de mecano-tubo, sobre los que gatean y trabajan activamente los restauradores, después de que los arquitectos han diagnosticado que el templo corría peligro de derrumbamientos. Canteros y herreros se mueven con pericia desmontando piedras desgastadas o bajando las campanas que han dejado al templo enmudecido y ciegas las ventanas, desde las que esta pasada Cuaresma no hubo badajos tristes como no los hubo alegres en la Pascua. Sin embargo el culto no se ha interrumpido en la parroquia del Arenal que lleva el nombre de San Nicolás, Patrono de los marineros de esta ría, cuyas aguas penetraban antes hasta dentro de lo que hoy es paseo de músicas domingueras y antes fué playa de arena o arenal sin muelles ni encauzamientos de cemento armado.

Cualquiera que haya visitado Bilbao recordará la fachada de este viejo y clásico templo parroquial bilbaíno que es como un retablo decorativo de esa explanada tan bilbaína del Arenal, la cual todavía sigue siendo y será el corazón de esta villa mercantil, impregnada de brisas y mareas cantábricas. La fachada tiene dos torres barrocas, gemelas, y en el centro un frontón neoclasizante, con un gran escudo de Bilbao y lo tiene esta iglesia como las otras tres del casco viejo porque el Ayuntamiento de Bilbao fué el patrono principal de las cuatro parroquias unidas de la villa en un hecho singular de la historia propia. Han sido por tanto las cuatro parroquias clásicas bilbainas una especie de iglesias municipalizadas porque el Municipio las ciudadaba y las sostenía, nombrando maniobreros y cargos secundarios e influyendo en el Cabildo sobre elección de los primarios.

Pues bien, una de estas cuatro parroquiales que se derivaron de la iglesia matriz medieval —jacobea y gotizante— del señor Santiago es la de San Nicolás del Arenal, levantada en el siglo XVIII sobre otras fábricas anteriores de las que fué origen una humilde ermita de navegantes, dedicada al Santo de Bari que protege la buena mar. Hace unos años, 1956, se cumplieron los dos siglos de existencia de la última fábrica barroca de San Nicolás, proyectada y dirigida por el maestro Ibero, el mismo que construyó la Basílica de Loyola y que hizo San Nicolás de Bilbao, de planta circular al igual que la iglesia matriz jesuítica.

Con sus dos siglos de existencia, este templo bilbaíno se ha resentido, en su piedra, de muchas cosas: de la intemperie salobre que ha minado la piedra arenisca; de los temblores de la voladura de los puentes de la ría por los dinamiteros asturianos en 1937 y hasta de las trepidaciones diarias, ocasionadas por los mastodónticos camiones que pasan ante esta iglesia que es lugar de enorme tráfago. De lo cual ha resultado que las piedras se habían agrietado y desgastado y amenazaban ruina. Pero se ha cogido a tiempo y el remedio será pronto y rápido a pesar de su enorme coste, ya que todo Bilbao ha contribuído a la suscripción abierta para la reparación del templo. Hasta se ha cogido a tiempo un foco de térmitas que se estaban emvezando a merendar las gigantescas vigas de la iglesia como galleta por rapaz.

La obra de restauración de San Nicolás durará más de lo que se pensaba porque también ha sido más de lo previsto el daño que tenía en su entraña de piedra, pero bien merece la restauración, no sólo por ser templo del Señor, sino por lo que representa esta iglesia en la historia de Bilbao.

MANUEL BASAS

GRASA DISUELTA

¿Desearía Ud. tener la figura de las bellísimas Estrellas de Cine de Hollywood? En California, que se trata a las Estrellas y a los más famosos actores, se ha ensayado un método de disolver el exceso de grasa sin recurrir a dietas drásticas o a excesivo ejercicio. Este descubrimiento llamado FORMODE, produce salud y energía al disolver la grasa de modo que Ud. parecerá y se sentirá más joven. Pida hoy mismo FORMODE a su farmacéutico.
C. S. No. 15.079

¿Vale la pena morir por la belleza?

La nariz: principal objetivo de la cirugía plástica

Los hombres se preocupan de su físico tanto como las mujeres

¿Vale la pena de morir por la belleza? Por lo visto el marinero cuya nariz quedó desplazada de sitio a consecuencia de una pelea a bordo de su barco lo creyó así. Este individuo, tras haber sufrido dos o tres operaciones en su nariz para tratar de arreglársela, y no satisfecho del aspecto de su rostro, se fué a ver al cirujano plástico que le había operado la nariz primero, pidiéndole que repitiera la operación. Cuando el cirujano se negó, el marinero Smith sacó un revólver y amenazó con suicidarse allí mismo; siendo que tampoco esto hacía ningún efecto en el cirujano, le amenazó a él, con el resultado de ser condenado a diez años de reclusión por intento de asesinato y asalto.

Estamos acostumbrados a asociar la idea de la belleza con la mujer, y muy especialmente con las jóvenes, pero el hecho es que los hombres están tanto o más orgullosos de su buena presencia como ellas. Y siempre acostumbra a ser la nariz el órgano más perjudicado o menos agraciado por la naturaleza. Para corregir este defecto, muchos hombres están dispuestos a llegar a verdaderos extremos, hasta tal punto que son muchos los cirujanos que actualmente abandonan la cirujía ortodoxa para dedicarse y especializarse en la rinoplastia, nombre técnico de la cirugía nasal.

El resultado es que miles de personas andan hoy por el mundo con una nariz distinta de la que nacieron, y todos estos renarizados los podemos encontrar tanto entre las bellezas de la alta sociedad y las actrices, como en los representantes de todos los estratos sociales de ambos sexos. Algunos hombres se sienten preocupados por su nariz, por lo menos por la forma de la misma; ésta les produce a veces un complejo de inferioridad, por lo que cuando se enteran de que los cirujanos de rinoplastia operan milagros con tales apéndices, se atreven a enfrentarse con la vida con renovada confianza. También las mujeres se quejan del molesto complejo de inferioridad que les causan los defectos o imperfecciones nasales. Así Marigold Russell, la actriz británica de cine y televisión, que se dice descendiente del Rey Eduardo III, se hizo cambiar la forma de su nariz mediante la cirugía plástica y admite que ahora se considera una persona nueva.

Hay, sin embargo, mucha gente que no se preocupa por sus narices feas. El famoso Jimmy Durante «Narizotas», parece estar tan complacido y orgulloso de su más que prominente órgano nasal, que lo ha asegurado por la cifra de 50.000 libras esterlinas, y desprecia olímpicamente todas las operaciones de rinoplastia. Otro americano, el multimillonario Pierpoint Morgan, ofreció una fortuna al que fuera capaz de mejorar el color de su nariz, que aparece desfigurada por una brillante rojez. Todos los tratamientos a los que fué sometido fracasaron.

Susana Hampshire, sin embargo, una joven debutante que se horrorizaba de la longitud de su nariz, se compró una nueva. Se hizo operar por un cirujano plástico y le pagó la suma de 190 libras; después de la operación declaraba que su decisión marcaba el punto álgido de su carrera artística.

En Rusia las operaciones nasales son las cosas más naturales del mundo, y los precios por tales operaciones, extremadamente moderados. De hecho, parece que las mujeres rusas y muchos hombres consideran que una nariz defectuosa impide a veces al individuo dar lo mejor de sí en el trabajo o en las intervenciones públicas.

La cirugía plástica de belleza es sólo una pequeña parte del trabajo del cirujano plástico. La mayor parte de su tiempo la invierte en proporcionar una nueva piel a las personas que han sufrido heridas y que necesitan volver rápidamente al trabajo como miembros útiles de la sociedad. También tratan las deformaciones en los niños, y en muchos casos de deformación por nacimiento, una rápida intervención puede significar una bendición para el joven paciente en años posteriores.

Una niña que sufrió quemadura de agua hirviendo a la edad de dos años, vivió una vida de humillaciones durante diecinueve, debido a la herida desfiguradora, que se extendía por su pecho y sus hombros. A los veinte años se suicidó. Para esta pobre muchacha la belleza fué la causa de su trágica muerte, pero lo triste del caso es que fué inútil, porque si hubiera consultado a un cirujano plástico, le hubieran podido dar una nueva piel que no hubiera dejado señal de su herida.

Se asegura que no hay apenas ningún tipo de fealdad o deformación humana que la cirugía plástica no pueda curar u ocultar. Pero también es verdad que muchos de los cirujanos plásticos más famosos en la actualidad, muchas veces tienen que trabajar en secreto, debido a que la medicina ortodoxa no favorece su trabajo. Sin embargo nosotros preguntamos: ¿Por qué se ha de considerar impropio operar donde no hay ninguna enfermedad física presente? Después de todo, los rasgos feos pueden dañar las facultades mentales de una persona y llevarla a neurosis crónica: no se puede desdeñar así como así la paz y la felicidad de los pacientes.

Muchas de las operaciones llevadas a cabo hoy en el campo de la cirugía plástica y de la rinoplastia se pueden llamar verdaderos milagros. En todo el mundo se instalan cada día clínicas en donde las gentes feas pueden mejorar sus rasgos físicos.

Pero no se crea que esto de la cirugía plástica es nada nuevo bajo el sol. Ya hace tres mil años que los indios practicaban la cirugía para la mejora de las narices, aunque parezca difícil de creer. Y hace quinientos años que aquellos antiguos métodos indios fueron utilizados por un cirujano italiano de nombre Branca, que insertó piel del brazo del paciente para hacer una nueva nariz. Otro cirujano italiano, Gasparre Tagliacozzi, no pudo ser enterrado en tierra sagrada porque se sabía que había efectuado varias operaciones nasales. Sus éxitos se atribuyeron a que, según decían, estaba en pacto secreto con el diablo.

La investigación para descubrir nuevos productos revolucionarios de belleza guarda paso con la cirugía. El cirujano plástico utiliza hoy en día papel de vidrio para remover las marcas y otras heridas. De hecho el papel de vidrio es algo muy común en la cirugía plástica moderna. El método fué introducido para la cirugía facial por el doctor Preston Iverson, de Filadelfia. El papel de vidrio se utilizó por primera vez en las víctimas de guerra cuyos rostros habían quedado heridos por la fuerza de las explosiones. Más tarde prosiguieron los experimentos en pacientes que sufrían de barros. También se asegura que las manchas de nacimiento en la cara han logrado ser removidas con el uso del papel de vidrio, que en manos de cirujanos muy expertos y cuidadosos, resulta inofensivo.

En los hombres, la barba crece normalmente en los sitios en donde ha sido aplicado, y en las mujeres, la piel no sufre el más mínimo efecto.

Caras nuevas en vez de las viejas es el grito de guerra de aquellos que no han sido favorecidos por la naturaleza. ¿Se les puede culpar de que se echen en brazos de la cirugía plástica? En absoluto; no creo que sea lógico tratar de privar a los poco agraciados de los placeres y confianza en sí mismos de que gozan los afortunados, que sin ningún mérito propio, han empezado la carrera de la vida sin ningún handicap visible.

L. E. ROTHERA

¿Le PICA La PIEL?

No se deje avergonzar por una piel afectada del picor de la Eczema, Barros, Empeines, Manchas Rojas y Escamosas, Espinillas o Psoriasis, y Picazón de los Pies. Pida NIXODERM en su farmacia hoy. NIXODERM trabaja mientras Vd. duerme. NIXODERM detiene la picazón y en poco tiempo su piel se ve sana, limpia, suave y tersa. NIXODERM debe darle satisfacción completa. C.S. 16508

Beneficios de la cura depurativa

Cuántas víctimas del artritismo, sufriendo dolores, han sido aliviadas por una cura de Depurativo Richelet Vitaminado PP. Hay en esta fórmula extractos de plantas depurativas que ayudan al organismo a eliminar sus desechos, el yodo necesario a la salud, y sales de magnesio cuya acción revitalizante es suficientemente conocida. La cura se traduce por una mejoría ampliamente apreciada en el estado general. Comience desde hoy su cura.

Depurativo Richelet Vitaminado PP.

C. S. 17.160 — N.º 88

EL ASMA HACE IMPOSIBLE SU SUEÑO

La sofocación y el ahogo del Asma y de la Bronquitis, envenenan su organismo, minan su energía, arruinan su salud y debilitan su corazón. En tres minutos, Mendaco circula a través de la sangre, aliviando prontamente los ataques. Desde el primer día, la flema sofocante se fluidifica, facilitando así la respiración y proporcionando un sueño reparador. No es el Mendaco, ni un narcótico, ni cigarrillos, ni inyecciones. Simplemente, tómense las grageas agradables y sin sabor, del Mendaco, antes de las comidas y se librará del Asma y de la Bronquitis en poco tiempo. No importa cuántos años haya padecido de estos males. Mendaco ha tenido tanto éxito, porque lleva la normalidad al enfermo y facilita su respiración, mejorándole notablemente su Asma en muy poco tiempo. Compre Mendaco a su farmacéutico. (C.S. 15.045)

PESCA EXTRAORDINARIA EN UNA PLAYA DEL MEDITERRANEO.—En la costa de Valencia, los pescadores del pueblo marinero de Perellonet, junto a los canales de la Albufera, han cobrado un cachalote de más de cinco metros de longitud y seiscientos kilos de peso. La extraordinaria pesca se realizó con arpón desde cinco botes que sorprendieron al cetáceo dormido. Un guardia civil del puesto de Perellonet ayudó a los pescadores disparando su mosquetón cuarenta veces. Los pescadores, alborozados, sacan a la playa la pieza cobrada. — (Foto Europa Press.)

La foto de hoy

No se apresuren ustedes... Ya sé, ya, que, a primera vista, parece una colección de más o menos venerables chatarritas. Pero no se apresuren ustedes... Porque no están ante un puesto del Rastro madrileño —aparte de que, Cascorro abajo, se encuentran maravillas— sino ante una instalación provisional de las cosas de la duquesa de Kent, de cara a su subasta. Porque a la duquesa le va mal y tiene que pensar en hacer dinero diversos objetos artísticos y joyas que habían llegado a sus manos de generación en generación.

Ochenta objetos que resumen, en sus recuerdos, en su tacto, la vida de una familia... El broche de la tatarabuela, el puño de la espada del tío aquel tan valiente. Objetos que, en muchos casos —pertenecen a los Kent—, son piezas encajadas en la historia de Inglaterra, y que pueden llegar, ahora, a sus manos, lector, si tiene usted un billete de avión para acudir a la subasta y no pocas libras. Porque todo esto se vende, pero se vende caro, sin duda, como las vidas de los héroes, ya que a su valor intrínseco se ha añadido el de los años y el de la anécdota.

Mal, muy mal tiene que irle a la duquesa de Kent para organizar esta almoneda, para sacar de entre el peluche de los siglos tantas y tantas cosas a la curiosidad pública. Tantas y tantas cosas de su intimidad, de su vida y de la vida de los suyos, que ha de darle la sensación de desnudarse un poco ante la gente...

Mal, muy mal tiene que irle... Y siento, verdaderamente, no poder colaborar, no poder hacer algo. Pero es que tampoco a mí me sobra el dinero. Y, eso aparte, pertenezco a una raza de hombres a los que lo viejo conmueve poco; a una raza que —por ejemplo— prefiere un ventilador a ese abanico.—FELIX ANTONIO.

Carta de Wáshington

Dos hombres demócratas

La pasión, la cuestión personal y, muy especialmente, el tema religioso, son los tres elementos que surgen más intensamente a medida que transcurre la campaña electoral centrada ahora en las elecciones primarias que celebra gran número de Estados de la Unión para presentar su candidato favorito en las convenciones del próximo julio, donde republicanos y demócratas han de nombrar los dos hombres que ofrecerán al país para ocupar la Casa Blanca en los comicios de noviembre. El Estado de Virginia del Oeste elegirá su favorito el día 10 de mayo, los republicanos al vicepresidente Richard Nixon, único candidato de este partido. La batalla demócrata está entablada allí entre los senadores John Kennedy, de Massachusetts, y Hubert Humphery, de Minnesota, quienes están quemando grandes cantidades de pólvora dadas las repercusiones que tendrán los resultados.

Por ser su subsuelo muy rico en minas de carbón, Virginia del Oeste fué un Estado próspero antes de que el petróleo se impusiera en los mercados más importantes del combustible. Ahora, separada de su rica hermana Virginia desde la guerra de Secesión, cuando la mayoría de sus habitantes se negó a hacer causa común con ésta, revelándose contra la Unión, su vida económica es precaria, de ahí que el senador Humphery, ciudadano sin fortuna personal, se haya erigido allí en defensor de los pueblos humildes, atacando la campaña del ricachón Kennedy «que anda cargado con una maleta llena de dinero». Añade el senador de Minnesota, que «la política no debe pertenecer al hombre que posee mayor cuenta corriente».

Esta acusación ha dolido, naturalmente, al joven y brillante senador de Massachusetts, cuyo cuartel general publica un comunicado que dice lo siguiente: «El senador Humphrey no puede ganar ni el nombramiento del partido ni la elección. No puede ser Presidente de los Estados Unidos. ¿Por qué, pues, me ataca de esa forma despiadada? Y ¿por qué se presta a ser instrumento de esa extraña confabulación organizada contra mí?»

Los participantes de esta confabulación son, al parecer, los otros tres senadores, también demócratas y aspirantes a la Presidencia: Humphrey, Symington y Lyndon Johnson y, con ellos, la señora viuda del President Roosevelt, alérgica a todo lo católico, y el ex-Presidente Truman, quienes se han «juramentado» para destruir las posibilidades del senador Kennedy, a ser posible antes de la convención de julio, por eso el valor de estas elecciones primarias que son el barómetro de la popularidad del candidato católico.

Claro que como a medida que entra en calor la campaña, los interesados van desprendiéndose de sus guantes blancos, un hijo de la señora de Roosevelt, que como su padre se llama Franklin y está trabajando la elección de mister Kennedy, recordó hace unos días al electorado de Virginia del Oeste, que entre todos los aspirantes a la Presidencia, republicanos y demócratas, éste es el único «combatiente que resultó herido en la batalla».

Los adversarios del senador Kennedy están censurando la inclusión del factor religioso en la política, factor que en una población cuya mayoría absoluta es protestante, constituye su principal desventaja si se tiene en cuenta que en cuanto a su personalidad política se refiere, todos ellos se encuentran en pleno desarrollo, sin haber llegado a plasmar el estadista en toda su madurez como lo fué el senador de Ohío, Robert Taft, cuya muerte prematura fué una desgracia nacional.

Sin embargo, como se está viendo en Virginia del Oeste, donde solamente el cuatro por ciento de la población es católica, la religión de Mr. Kennedy es allí un caballo de batalla encrespado con los sermones de los jerarcas de la iglesia protestante. El obispo episcopal de ese Estado, Wilburg Campbell, le rechaza porque dice que la política del Papa consiste en alterar la Constitución de los Estados Unidos, terminando con la separación de la Iglesia y del Estado. Este señor sabe perfectamente que la defensa de esta separación es un hecho histórico de la Iglesia católica de este país.

El Concilio Americano de Iglesias Protestantes, reunido ahora en Kansas, ha acordado por unanimidad una resolución que desaprueba a un católico para la Presidencia de los Estados Unidos. El argumento es todo un poema bufo. «La Iglesia católica», dice, «ha dedicado ya los Estados Unidos a la Virgen María, y un jefe católico de la Casa Blanca activaría este objetivo. Además, nosotros no queremos presenciar el espectáculo de un Presidente besando el anillo de un cardenal en acto de reverencia a la autoridad temporal del católico romano».

ADOLFO ECHEVARRIA

Visitad el Museo Nacional de Escultura

Última columna

La otra internacional

El día 1 de mayo ha sido una fiesta de gran tradición socialista. Como a tantas otras cosas, los cristianos hemos llegado tarde a preocuparnos por los problemas del mundo obrero y hasta a ofrecer una fiesta a los trabajadores manuales; pero, al fin, esta fiesta socialista ha sido bautizada y dedicada a San José obrero o San José artesano, como prefiere decir esta sociedad burguesa, imaginándose que San José debió dedicarse a hacer esas preciosidades que en las tiendas cuelgan con el letrerito de "artesanía" y por las que cobran cuatro o seis veces más que por las hechas en fábrica, en serie, por obreros. En el fondo, la intención es querer apartar de la cabeza la idea de que San José haya sido un obrero liso y llano y no sabemos siquiera si experto en el oficio de la carpintería o simplemente pasadero arreglador de puertas y ventanas, mesas y sillas. Al decir San José artesano, nos parece que haría su buena "caja" vendiendo tantas monerías de artesanía; y de lo que tratamos precisamente es de tranquilizarnos respecto a nuestra situación, haciéndonos ver a nosotros mismos que, en casa de San José artesano, no se debía de vivir tan mal, sino con eso que "las buenas familias" suelen llamar "decoro" y que puede incluir hasta el "decoroso hotel" en San Sebastián y el "decoroso automóvil" a la puerta, etc...

CIUDAD DE DIOS
J. JIMENEZ LOZANO

En Barcelona, hace unos años, una confitería tuvo la "genialidad" de preparar una tarta especial para este día 1 de mayo: "Tarta de San José artesano". Es una curiosa manera burguesa de entender el espíritu de este día que la Iglesia ha querido dedicado a pensar en la suerte humana de los que trabajan con sus manos, como San José y el mismo Cristo, y a sentirnos verdaderamente solidarios de esos hombres y alegres de que el mundo de mañana les pertenezca. Pero no sé si entrando en una iglesia con nuestra "tarta San José artesano", nos arrodillaríamos de buena gana ante el altar del padre del Señor, si pensáramos que fué un obrero; no sé si nuestra reacción íntima no sería la de esas encopetadas, beatas y blancas damas americanas que, hace unos meses, tuvieron que ser excomulgadas por su obispo al negarse a admitir en la parroquia a un sacerdote... negro, cuyo color es despreciable en América, como la condición de pobre es despreciable en cualquier sociedad pagana y burguesa.

No parece, pues, que hayamos comprendido gran cosa de esta figura de San José. En la baja Edad Media se hizo de él "un ejemplo pavoroso para no cargarse de familia" y tanto en la literatura, como en la pintura y escultura, se le representaba blasfemamente como un pobre tonto que tiene que trabajar y cuidar de la Virgen y de Jesús. El poeta Eustaquio Deschamps, del siglo XV, escribía: "¡Cuánta pobreza no tenía José, y dolor y miseria, cuando Dios nació! Muchas veces lo ha paseado y levantado por bondad. Con su madre juntamente se lo llevó sobre una mula. Yo le vi pintado así; a Egipto se ha ido. El buen hombre está pintado muy cansado y cubierto con una camisa y una túnica rayada, un palo puesto sobre el cuello; viejo, consumido y burlado. No tiene día de fiesta en este mundo, pero de él se grita: ¡Es José el tonto!". El poeta no era un descreído, pero, en estas líneas que cito, si que habla como un pagano burlón y como un pagano de nuestros días en los que los padres de familia han venido a ser "los grandes aventureros", que decía Péguy, porque tienen todo este mundo contra sí, los grandes tontos odiados por los caseros y ridiculizados en el cine y en la calle. Todo el mundo moderno está privado del sentido de Dios porque está privado del sentido del amor, de la paternidad y de la infancia. Todo, en este mundo, desanima al hombre a amar, porque amar es la muerte del yo, del egoísmo; y todo lo que no es la adoración del yo, es ridiculizado por este mundo: la bondad del hombre, la debilidad de los niños, la fidelidad del amigo o del esposo, el sacrificio del padre de familia, la vida de San José, la misma aventura de Dios Padre de todos, muriendo por todos.

Pero, pese a este mundo, seguirá habiendo santos y "aventureros" y yo, ahora, me imagino a San José obrero y padre de familia, presidiendo esta "internacional" de todos "los tontos" del mundo, de los que pierden su vida por los demás, aman a los pobres y a los niños, son pacíficos, castos, sencillos y alegres. La internacional de los bendecidos en las Bienaventuranzas.